



En torno a un taller creativo interdisciplinario para adolescentes en conflicto

Manuel Vásquez Vela

Resumen

El presente artículo presenta los resultados de un proyecto que tuvo como principal objetivo el promover en los adolescentes en conflicto el descubrimiento de sus capacidades y destrezas a través de un taller creativo, en donde se generaron las condiciones necesarias para que se expresen con libertad, mediante la realización de producciones creativas de forma individual y grupal, planificando y desarrollando el proceso creativo a partir de sus experiencias. Es importante señalar que por sí mismo este proyecto no es suficiente para repercutir en el desarrollo de las habilidades de estos jóvenes, siendo necesario elaborar otros con similares características que puedan ser replicados, además, en otros centros juveniles del país.

Problemática vinculada a la cultura y desarrollo

En los barrios excluidos de la ciudad de Lima existe una brecha de desigualdad más que evidente. De ahí provienen jóvenes adolescentes que viven en un contexto socioeconómico marcado por la pobreza, de familias disfuncionales, sin oportunidades educativas ni laborales y de poca posibilidad de desarrollo en general; adolescentes que se formaron en un ambiente convulsivo y de extrema violencia, que se amparan en el robo y en conductas delictivas como alternativa de vida. Como resultado de ello, existen grandes posibilidades de que aquellos adolescentes sean derivados en algún momento, luego de cometer un delito y ser capturados, a un centro juvenil, donde cumplirán alguna medida socioeducativa privados de su libertad.

En este contexto, nace la idea de proponer un proyecto de capacitación técnica con un enfoque de empoderamiento dirigido a esos jóvenes adolescentes a través de un taller creativo de trabajos en metal. Al respecto, Percy Bobadilla (2008) señala que el enfoque de empoderamiento se incorpora en la actualidad en las políticas y programas sociales que tratan de ampliar las capacidades y mejorar los desempeños de las personas que viven en exclusión e inequidad, promoviendo así el desarrollo de capacidades individuales y colectivas de la población para la obtención de una mejor calidad de vida.

En general, el proyecto mencionado buscó empoderar a los jóvenes adolescentes con la finalidad de formar capital humano, siendo proactivos mediante la adquisición de nuevos conocimientos, el fortalecimiento de sus capacidades y el rescate de valores para la generación de un cambio social en busca de una mejor calidad de vida y desarrollo humano.

Descripción del proyecto interdisciplinario

En el marco del IV Fondo Concursable para Docentes 2013 promovido por la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), se presentó un proyecto dirigido a jóvenes adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (conocido como “Maranguita”, ubicado en el distrito de San Miguel), que tuvo como objetivo contribuir en el tratamiento y la reinserción social efectiva del adolescente en conflicto con la ley penal a través del fortalecimiento de sus habilidades y el descubrimiento de sus capacidades, otorgándole así la oportunidad de adquirir una herramienta de trabajo, una vez egresado y cumplida su pena, que le permita insertarse en el campo laboral.

El proyecto realizado trata del dictado de un taller técnico y creativo dirigido a ocho jóvenes adolescentes en conflicto. Para ello, y con la finalidad de lograr una capacitación personalizada y participativa, se organizaron doce sesiones de tres horas cada una, cuyo fin era contribuir a mejorar el conocimiento, las habilidades y las destrezas de esos ocho jóvenes reclusos en “Maranguita”. El proyecto también tiene como objetivo que los jóvenes no solo sean capacitados técnicamente, sino que esta se haga con un enfoque creativo, mediante el trabajo colaborativo entre pares, para de esta forma mejorar sus posibilidades de inserción laboral y capacidad de acceso a un trabajo formal y digno.

Asimismo, se tuvo la iniciativa de crear un espacio interdisciplinario donde se pueda aprovechar las herramientas de cada disciplina (diseño y psicología) para un mayor fortalecimiento de las capacidades de los jóvenes que participarían en el taller. En esta construcción se hizo necesario, además de la conversación uno a uno y el acompañamiento correspondiente, crear un espacio en el taller en el que se conversara de manera grupal sobre las actividades de cada día (sobre expectativas, frustraciones y lecciones aprendidas), así como para hacer dinámicas de grupo y ver formas de relacionarse en el trabajo.



En el taller se dedicaba un tiempo de 10 a 15 minutos para un espacio de reflexión y crítica, en donde mediante dinámicas de grupo, junto con las psicólogas y docentes, los jóvenes exponían tanto su dudas como las dificultades en el trabajo (por ejemplo, ellos descubrieron y reconocieron que tenían muchas falencias en cuanto a conocimientos de herramientas como a su manejo, lo cual retrasaba su avance en la prolijidad de su trabajo). En el taller se insistía en que los conocimientos y temas discutidos en las sesiones de trabajo eran todos valiosos, a fin de tender un puente para el mejoramiento personal a partir de su incorporación como personas productivas en su comunidad. Al mismo tiempo se buscaba que tuvieran la noción del ejercicio ciudadano al involucrarse en las decisiones de grupo y al dar su punto de vista con respecto a la forma del trabajo. La idea principal sobre este punto era que los jóvenes aprendan a convivir y respetar las normas sociales, que nos impone vivir en familia y en comunidad.

A lo largo de las sesiones de clase, estos jóvenes, impulsados por sus necesidades y deseos de aprender, respetaban la condición del otro con interés en comprenderse mejor a sí mismos y sus pares, con un gran afán de superación y deseos de desarrollo personal. Este equipo de ocho participantes, que asistieron a todas las sesiones, trabajó incluso en el montaje de la exposición final, en donde cada uno mostró el

alcance logrado en un producto final, en este caso un candelabro en fierro forjado. En dicha exposición final se hicieron presentes el director, la administradora y los docentes del centro juvenil; las psicólogas de la DARS (del equipo de psicología forense egresadas de la PUCP); así como el asistente del proyecto y alumno de la especialidad de diseño industrial, también de la PUCP, lo que fue percibido grata y emotivamente por los jóvenes pues sentían que el trabajo realizado por ellos era importante.

Se debe recalcar que relación con los jóvenes fue cordial, mostrándose activos como colaboradores, turnándose para limpiar y conservar el orden en el taller, así como luego de cada clase guardando y ordenando las herramientas en su sitio como parte del trabajo. Incluso en una ocasión estos jóvenes por cuenta propia se propusieron avanzar con las tareas sistemáticamente fuera de las horas del taller, lo que causó una grata impresión. Al parecer algunos captaron la llamada de atención que alguna vez se les hizo con respecto al desarrollo de los detalles, sobre la prolijidad y la calidad. Casualmente, el sociólogo argentino Mariano Grondona (2000), a este respecto, señala a la prolijidad, la puntualidad, el placer del trabajo bien hecho, la cortesía, el orden y la limpieza como virtudes menores en las sociedades desarrolladas. En el caso del proyecto, fue una oportunidad de pasar al ámbito cultural, excluido y marginado de los programas tanto económicos como sociales por mucho tiempo, y contribuir con los mencionados detalles a la reducción de la brecha entre cultura y desarrollo.

En cuanto al papel de docente asumido, en ningún momento se observó con lástima o pesar a los adolescentes, por el contrario, la relación fue equilibrada, amical y llevadera hacia ellos, y viceversa, sin llegar a ser paternalista ni asistencialista, siempre en un ambiente de diálogo y reflexión de las situaciones. El objetivo del proyecto siempre fue el favorecer a los jóvenes. Que su experiencia tenga sentido, que comprendan el significado de sus acciones y comportamientos, así como las causas y consecuencias de sus circunstancias de vida y, finalmente, que adquieran claridad y nuevas perspectivas que les permitan intervenir en sus contextos.

Sobre la metodología utilizada, se considera relevante la incorporación que se hace en esta de la discusión, intercambio de experiencias y conocimientos, entre todas las personas involucradas en el proceso, incluyendo al propio docente. De igual modo, ha sido importante la cooperación y participación vinculada a actividades o situaciones de interés para las personas relacionadas, que si bien responden a necesidades individuales, valoran principalmente los elementos colectivos, hecho que, conjugado al interés característico de los jóvenes por actuar y compartir en grupo, puede potenciar y fortalecer su participación. En ese sentido, Bobadilla (2008) apunta que la participación, cooperación y confianza coadyuvan a la generación de capital social como requisito importante para garantizar los efectos de los impactos causados, como es en este particular caso, en el involucramiento activo del taller creativo de



parte de los jóvenes adolescentes, quienes requieren a su vez el desarrollo de pensamiento crítico y la evaluación de los valores aprendidos a lo largo del proyecto.

Bobadilla así también se coincide con Bernardo Kliksberg (2002) que enfatiza el concepto de capital social como influencia sustancial para el desarrollo, el cual se encuentra íntimamente vinculado con la cultura. Debemos tener en cuenta de que el país tiene gente muy valiosa (como es el caso de estos jóvenes adolescentes) que no tuvo la oportunidad, pero que tiene amplia capacidad de afrontar y sobrevivir en medio de la pobreza. En ese sentido, La realidad peruana está llena de posibilidades tanto de potencialidades culturales, con amplitud de contenidos, con grandes movimientos de intercambio participativo, de valores en el trabajo, de acciones solidarias y de cooperación comunitarias que impulsan de manera determinante el desarrollo de las sociedades. Quizá la cultura no solucione el problema de la pobreza pero promueve a que se mejore la calidad de vida de las personas. Es decir, la cultura, como señala Ballón Alexandra (2014), aporta al desarrollo de las personas al mejorar sus condiciones de vida y es justamente la forma en combatir la pobreza; sin embargo, en nuestro medio se dista mucho de brindarle a la cultura un adecuado reconocimiento e importancia como eje fundamental para nuestro desarrollo.

Por tanto, hay que enmarcarnos en un cambio de actitud mediante el esfuerzo, la innovación y el trabajo para lograr superar nuestras propias limitaciones, así como un cambio de mentalidad y toma de conciencia, no solo racional sino también emocional, de empatía, comprensión y afecto hacia las poblaciones menos favorecidas.

Además, cabe recalcar que los que buscan aportar y contribuir al desarrollo del país, deben conocer y estudiar la historia, la sociedad y las culturas enmarcadas dentro de nuestra nación, antes de querer siquiera integrar un equipo de algún proyecto de desarrollo social. Muchas de las políticas actuales de desarrollo se manejan mal justamente porque hay demasiadas falencias en la información, con el agravante de llevar consigo una falta de reconocimiento de la multiculturalidad de cada región donde se dirigen y ejecutan los proyectos.

A propósito de lo mencionado, se cita a Etxeberria (1994) quien señala al respecto que el respeto mutuo y las condiciones de igualdad social son relevantes para llegar al diálogo eficaz y al encuentro entre culturas donde se desarrolle el reconocimiento recíproco con capacidad de creación cultural. De no ser así, cuando no existe reconocimiento, señala Fraser (1997), aparece la dominación cultural asociada a patrones hostiles de otra cultura. Asimismo, el no reconocimiento también ocasiona que las prácticas culturales, simbólicas representativas de la cultura minoritaria, no resulten evidentes para los demás, lo que trae como consecuencia el irrespeto, la calumnia y el menosprecio en las interacciones del día a día entre culturas.

Conclusiones del proyecto interdisciplinario

En concreto, la experiencia mediante el reconocimiento y la valoración ayudó a comprender mejor la problemática de esta población excluida compuesta de jóvenes ávidos de aprender y conocer nuevas formas de hacer las cosas. De igual modo, gracias al reconocimiento y la valoración, estos aprendieron a responder positivamente a las vicisitudes que les depara la vida a través de habilidades y actitudes que los vinculen con el emprendimiento, permitiéndoles así identificar oportunidades de desarrollo individual, social o económico, siendo de esta forma los gestores de su propio destino.

Sobre el reconocimiento, se coincide con Augusto Hortal (2004) cuando señala que el ser humano necesita de este y de la ayuda de otros hombres para llegar a ser plenamente humano; que la justicia empieza por la condición de persona dotada de dignidad, libertad y derechos, exigiéndose por ello respeto a los derechos inherentes, a la libertad personal y, justamente, a propósito de la experiencia que se presenta, al cuidado de la vida frágil del ser humano del que hay que alejar de los daños y males facilitándole así su desarrollo y promoción como persona.

Se destaca en la propuesta lo relevante de la educación en la formación de la cultura y su impacto en el desarrollo de capacidades, habilidades y conocimientos en beneficio de las personas, de sus familias y, por ende, de su comunidad; al igual que ayuda en la toma de decisiones, el aumento de confianza en sí mismo, el desarrollo de responsabilidades, la mejora de aptitudes comunicativas, el trabajo entre pares y la participación activa.

A propósito de lo mencionado, Amartya Sen (2004) enfatiza que el funcionamiento de una economía exitosa de intercambio depende de la confianza mutua y del cumplimiento de determinadas normas implícitas. En el caso del presente proyecto, se trató de cultivar en los jóvenes adolescentes, además del fortalecimiento de capacidades, una adecuada cultura de comportamiento, de tal forma que este no constituya un impedimento al insertarse en la sociedad mediante alguna actividad económicamente remunerativa.

Se precisa que el proyecto se presenta como un aporte que busca recuperar a jóvenes con notorias carencias y actitudes negativas a través de actividades tanto técnicas como creativas que les haga sentirse útiles, participando en el mejoramiento de su entorno y de su comunidad, mediante talleres de capacitación, en donde desarrollaran habilidades sociales, manejaran conductas y resolverán problemas, reduciendo así su ansiedad, ayudando a orientarse hacia la realidad y aumentando su autoestima, es decir, participar del proyecto relacionándose a partir de un clima de confianza entre los actores, respetando y estimulando su desarrollo, fomentando la

cultura organizativa participativa y colaborativa hacia un necesario desarrollo del capital humano, ya que la dimensión de la cultura es un medio poderoso que incide de manera gravitante en términos de desarrollo económico y que además tiene que ver con los fines últimos de las personas, y por tanto la de su comunidad.



Finalmente, en relación a la PUCP, se destaca el trabajo armónico y consensuado entre las especialidades de psicología y diseño industrial, creando un espacio colaborativo donde se aprovecharon las herramientas de enseñanza y aprendizaje para el fortalecimiento de capacidades de los jóvenes adolescentes que participaron en el taller.



**Bibliografía:**

ÁLVAREZ, Atilio.

2007 "Los derechos de los jóvenes privados de su libertad". Segunda parte. Revista Justicia para Crecer. Lima, número 5, pp. 12.

BOBADILLA, Percy

2008 "El enfoque del Empoderamiento". En BOBADILLA, Percy y TARAZONA, David. Nosotros hacemos los pueblos. El empoderamiento en la mina artesanal: los casos de algunas localidades de Arequipa, Ayacucho y Puno. Lectura perteneciente al tema 1. Diseño y Gestión de Programas y Proyectos de Desarrollo. Maestría en Gerencia Social. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Lima: Gestión Ambiental en Minería artesanal (GAMA), informet, Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA), pp. 27-58.

COSTA, Gino; ROMERO Carlos (Editores)

2009 ¿Qué hacer con las pandillas? Primera edición. Lima: Ciudad Nuestra.

HORTAL, Augusto

2004 Qué significa dar a cada quien lo suyo? Perspectivas sobre justicia distributiva. En Ética general de las profesiones. Segunda edición. Bilbao: Desclée de Brouwer, pp. 151-160.

ETXEBERRIA, Xavier

2004 "Derechos culturales e Interculturalidad". Construyendo nuestra interculturalidad. Lima, www.interculturalidad.org

Ver en: goo.gl/LXoRVp

FRASER, Nancy

1997 "¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas en torno a la justicia en una época postsocialista". En FRASER, Nancy. Lustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista". Bogotá: Siglo de Hombres Editores, pp. 17-54. Ver en: goo.gl/UMSHdA

GRONDONA, Mariano

2000 "Tipología cultural del desarrollo". En GRONDONA, Mariano. Las condiciones culturales del desarrollo económico. Lectura perteneciente al Tema 2: Concepciones acerca de la relación entre cultura y desarrollo. Cultura y Desarrollo. Maestría en Gerencia Social. PUCP. Buenos Aires: Ariel Planeta, pp. 307-311

KLISKBERG, Bernardo

2007 “¿Por qué la cultura es clave para el desarrollo?” En SEN, Amartya y KLISKBERG, Bernardo. *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Barcelona: Ediciones Deustuo, pp. 263-286.

SEN, Amartya

2004 “¿Cómo importa la cultura en el Desarrollo?” Letras Libres. Madrid, www.letraslibres.com

Ver en: goo.gl/65YkkY